SAYNETE NUEVO.

INTITULADO

LAS DOS VIUDITAS.

Si la madre es buena,
mejor es la hija:
tararira Madre,
Madre tararira:
y segun los Amos,
Tertulia y Familia:
tararira todo,
todo tararira.

PARA NUEVE PERSONAS.



EN VALENCIA

POR JOSE FERRER DE ORGA.

AÑO 1812.

Se hallará en la Librería de José Carlos Navarro Calle de la Lonja de la Seda ; y asimismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas , Tragedias , Autos sacramentales , Saynetnes y Unipersonales.

Doña Cándida, *Viuda jóven.*	Un Indiano.	Un Abate.
Doña Inocencia, *Viuda, su madre.*	Un Abogado.	Un Oficial, *Alferez.*
Curra, *criada maja*	Un Médico.	Un Majo.

La escena es una Sala de la casa de Doña Inocencia en Madrid.

AL LEVANTAR EL TELON ESTARAN SENTADAS AL FRENte Doña Cándida y Doña Inocencia, ambas viudas, y entre ambas el Médico pulsando alternativamente á una y otra.

Inoc Me parece que estás hoy
mejor, hija mia. *Cand.* Algo;
pero el dolor de cabeza::-
Med ¿Dolor de cabeza? Brabo.
¿Y es muy violento? *Cand.* Bastante.
Med. Grandemente ¿Y vos del flato,
Doña Inocencia? *Inoc.* Insufrible.
Med Bien, bien: no hay que dar cuidado
que á mal conocido está
el remedio pronto y llano.
Yo lo remediaré. Todos
estos pequeños y raros
males, son un ataquillo
que hace á los nervios el craso
húmedo de la estacion,
los humores embotando
por una parte, y por otra
dándoles un tono falso
á las fibras que mantienen,
quando es puntual y acordado,
la harmonia racional:
que segun Autores varios,
con el tiempo sube ó baxa
lo mismo que un forte piano.
Síntomas estacionales. *Las 2.* Ay, ay.
Med. No hay que dar cuidado.
Cand. Mi cabeza::- *Med* Es mal comun.
Las mas Damas que yo trato
se quejan del mismo achaque.
Inoc. ¿Y el vapor?
Med ¿Quien hace caso?
La Marquesita le está
padeciendo ha mas de un año
sin alivio: á mi vecina
la apretó el Domingo tanto,
que hubo de extremauncionarla.
La nieta de Don Pascasio
se ha vuelto loca incurable.
El Miercoles enterraron
á un Abate que salió
de su tertulia nevando
el Martes: le dió el vapor:
y gracias que me llamaron,
que aunque no le curé, tube
el consuelo de auxiliarlo.
Cand ¡Bellos consuelos por cierto!
Med. Pues no creais que os engaño,
que son cosas de hecho, que
han pasado por mi mano.
Las 2. No, no lo dudo *Cand.* Mudemos
de conversacion, y vamos
á otro asunto. ¿Cómo está
la hija del Abogado
de frente de vuestra casa,
que vimos este verano
á la muerte? *Med.* Ya está buena;
la receté el mayorazgo
joven que la cortejaba:
el dia quince se casaron,
y al diez y seis la tubimos
fuera de todo cuidado.
Sale Ofic. Muy buenos dias, señoras.
Cand. Cerca de las doce y quarto
son ya. *Ofic.* Creo que no es tarde.
Cand. Pero tampoco es temprano.
Ofic. Fui á ver al Coronel...
Inoc. ¿Y que tal os ha tratado
la Guardia? *Ofic.* Con doble frio;
si al comun del tiempo añado
es mas cruel, que es la falta
del calor de esos dos astros.
Med. Feliz usted; que yo sé
á otros que dexan elados
en canicula. *Inoc.* ¡Doctor, *con chiste*
siempre se está usted chanceando!
Dent. Ind. ¿Están ustedes en casa?

Las 2. Nuestro Indiano.
Med ¿Nuestro Indiano? *Las* 2. Si señor.
Sale Ind. Es que ayer vine
á dar cuenta del encargo *á Inoc.*
que usted me hizo, dos veces,
y me respondió el criado
que ustedes no recibian,
porque el amigo Don Claudio
estaba de faccion. *por el Oficial.*
Med ¡Ola!
y á mí lo propio.
Cand. Es que quando
el Señor está de guardia,
solemos aprovecharnos
de los dias de rezar,
separadas en su quarto
cada una, sus devociones.
Ofic. Tambien yo rezo el Rosario
todos los dias que estoy
de guardia con los soldados.
Med. Yo rezo un credo por cada
enfermo de que me encargo;
que lo demás la Parroquia
cuida despues de rezarlo.
Ind. Pues recen ustedes, mientras
yo de otros asuntos hablo
con mi-sá Doña Inocencia.
Inoc. Y bien inocencia. *Med.* Tanto,
como candida la hija. *ap.*
Cand. ¿Qué decis? *Med* Estoy pensando
un específico para
las jaquecas y los flatos *se levanta.*
El Oficial habla con Doña Cándida: el Indiano á otro lado con Doña Inocencia. El Médico dexa su silla de enmedio: y se vá á la ultima de la punta del tablado á la izquierda de él.
Inoc ¿Con qué? *Ind.* Ya teneis, señora,
el chocolate ajustado
de lo mas rico. Mañana
vendrán á tostar. *Inoc.* ¿Las quatro
tareas? *Ind.* Harémos seis,
y con el mejor cacao
de Caracas y Moxos.
Inoc. ¿Qué estais diciendo, Don Mauro,
de Mocos? ¡qué porqueria!
Ind. De Moxos; genero raro
y exquisito gran canela,
gran azucar:::- A mi cargo
lo dexad: que chocolate
mejor, y mejor labrado
no lo han tomado en su vida
el teniente de San Márcos;
el Prior de los Basilios,
ni el Abad de San Bernardo.
Inoc Bien, bien. *Med* Capitulo nuevo,
Señoras, en el diario:
Cortejo perdido dos
medallas por el hallazgo
Tod. ¡Qué disparate! *Med.* Vea usted
si lo dice aqui bien claro *al Ind.*
en letras de molde. *Ind.* Es cierto.
„El Domingo veinte y quatro, *lee.*
„al salir de la cazuela
„del corral de los Polacos
„cierta Petimetra dió
„equivocada la mano
„á un Petimetre que la
„tomo luego. *Med.* En igual caso
lo mismo hubiera yo hecho,
que en el tomar no hay engaño.
Cand. ¿No dice si procedió
él tambien equivocado.
Ind. Parece que si: pues dice
„que al volver el esquinazo
„de la calle de la Cruz,
„pasó corriendo un Lacayo
„con una hacha: y que uno y otro
„al mirarse se espantaron:
„que él se fue, que ella volvió
„á buscar, y espero en vano
„á su servidor: que no es
„Madama que está en estado
„de encontrar, rendidos como
„el perdido á cada paso:::-
„Las señas son las siguientes:
„Moreno de cara y blanco
„de ojos, corto de narices,
„pálido y gordo de labios,
„la boca bastante grande,
„y con los dientes muy largos:
„sin mas falta que la muela
„del juicio, lampiño y flaco;
„poco pelo en la cabeza,
„pero ese muy bien peynado.
„Suplica á qualquier señora,

,,que se le hubiere robado,
,,le restituya y ofrece
,,treinta y dos duros de hallazgo.
,,Vive la desconsolada
,,en la plazuela del rastro,
,,número mil y ochocientos,
,,que en el portal hay un banco
,,de herrador, una taberna,
,,y un calderero en el patio.
Med. Bellas vecindades para
un Médico y un Letrado.
Cand. ¿Y quantos borricos trae
perdidos? *Ind.* Solo el citado. (ra.
Sale el Ab. ¡Madamas! *Inoc.* A buena ho-
Ab. Si me riñen porque tardo
creeré que hago falta *Inoc.* Y mucha.
Ab. Señora, estube aguardando
los correos. *Inoc.* ¿Y las cartas?
Ab. Aun no las han apartado:
luego volveré: aqui están
la Guia y los Kalendarios.
El Cotillero vendrá;
el zapatero está malo:
la comedia es la de ayer:
la Batera está pegando
ya las cintas: Doña Petra
ayer se sangro del brazo,
y Don Jacinto se purga
hoy por la boca. Están ambos
mejores. No hay en la plaza
nada bueno extraordinario:
En la puerta de Toledo
me han dicho que aun no han llegado
los Arrieros de Sevilla:
fui al Hospicio de paso:
y en efecto la doncella,
que ayer les recomendaron
á ustedes para su casa,
está allí: la he visto, y salgo
por ella: su padre dicen
que fue mozo muy honrado:
de su madre no sé nada;
pero en Castilla el caballo
lleva la silla. Con esto
creo quedan evacuados
los recadillos que anoche
ustedes me confiaron.
Las 2. Muchas gracias. *Inoc.* Si señor.
Pero ahora es necesario
que al instante, luego, vaya
á reñir á los criados
ó despedirlos::- *Ab.* ¿Porque?
Inoc. Porque son unos pelmazos.
Si chista la Cocinera
rompamelá usted los platos
en la cabeza; y al Page
igualmente con los cascos
si saca la cara. *Ab.* Voy.
No hay forma de que hagan caso
por mas que predico.
Med. ¿Usted *le detiene.*
predicar? ¿A donde y quando?
Ab. ¿Dónde? En la puerta del Sol,
en la Comedia, en el Prado,
en la sala, en la cocina
en coche, á pie y á caballo.
Y de repente: ahora mismo
que á todos asuntos traygo
sermones. Sigame usted
verá que bien que lo hago. *vase.*
Inoc. Id, vereis que dignamente
lo hace y enfervorizado.
Med. No iré tal; y ahora menos
con el tema que le han dado
de mover al Auditorio
á pedradas y sopapos.
Sale Abog. Si los hombres no tubieran
mas que solo un negociado
sobre sí, y todos los dias
que constituye el año
las estrellas y manoplas
feriales del Kalendario,
pudiera un hombre de letras
vivir mejor empleado
y mas tiempo en servir Damas:
pero tantos pleytos, tantos
Tribunales, competencias....
Vengo aburrido y cansado. *se sienta.*
Ind. ¿Habeis tenido algun pleyto
hoy en el Consejo? *Abog.* Quatro:
y no he perdido ninguno;
porque los tres los votaron
antes de hablar yo: y el otro
aun no le han señalado.
Tod. Sea enhorabuena. *Abog.* Es preciso
trabajar. El Mundo ha dado

en que un hombre es hombre, y no
debe desacreditarlo. *Todos.* Es asi.
Cand. ¿Y la Madamita?
Abog. Mil expresiones me ha dado
para ustedes. *Inoc.* Sobre nuestro
corazon las apreciamos.
Cand. ¿Y quando la casa usted?
Abog. ¡Que risa! ¿Quándo me caso?
Oye usted, como la chica
estubiese ya en estado,
quizá quizá.. *Cand.* ¿Tiene novios?
Abog. Como tiene poco trato
de gentes, es tan angosta
la calle y el balcon alto;
no da el golpe de ojo que otras
ya, ya estoy yo calculando
el modo de producirla,
y al mes saldremos del paso:
porque la chica::: la chica
tiene su mérito hablando
sin pasion: y que tal qual,
si se le ofrecen diarios
dos quartos para alfileres,
no ha que pedirlos prestados
á nadie y para almorzar
lleva tambien un bocado
de pan: y á fé que si yo,
lo que Dios no quiera, falto,
aunque sea un panecillo.
Ind. ¿Es pension? *Abog.* Es Mayorazgo.
Ind. ¿Pues quanto viene á rentar
cada dia? *Abog.* Cinco quartos.
Med. Dos de alfileres, y tres
de pan. Esta bien sumado.
Dent. Ab. Ay, ay. *Tod.* ¿Qué es aquello?
Sale Maj. Nada.
Estaba la Curra hablando
conmigo, y yo con la Curra:
verbigracia mano á mano;
ya se entiende, sin perjuicio
de su obligacion: sacando,
por cierto, con la caceta
una escudilla de caldo
para mí (de cacia el asa)
porque yo tomo temprano
lo que tomo, y acostumbro
volver luego á tomar algo.
Pues Señor, en mala hora
se coló ese Apoderado
de ustedes, para tormento
del medio género humano;
y empezó á reñirlla, como
si la pagárara el salario.
¿Qué hice yo? callar. ¿Qué hizo ella?
callar: que estamos criados
entrambos y dos con honra
poca ó mucha, aunque sea malo
ser un hombre alabancioso;
pero me agarró de un brazo
á mi (me agarró en efecto.)
Pues es bonito el muchacho
para dexarse agarrar.
A mí, que quando me planto
á mi puerta, y toso recio,
se estremece todo el barrio.
Med. ¿Pero en qué paró? *Maj.* Paró
en que la muchacha, salvo
el lugar, aqui en tal parte, *señala.*
le dió tal cucharetazo,
que saltó la colorada.
Inoc. ¡Se dará tal desacato!
¿A dónde está esa bribona?
Sale Criad. Señora, deme uste un trapo
limpio para curar á un
hombre que he descalabrado.
Inoc. ¿Y porque?
Criad. ¿Y á que has salido, *al Majo.*
tú aqui? ¿no se los has contado?
Maj. Claro. *Criad.* Pues claro; por ese
motivo y por otros varios,
y varias provocaciones
que pudieran evitarnos
ustedes, si no riñesen
siempre por vocabularios
la familia ¡Y un Abate!
si lo supiera un hermano
que tengo yo en Puerto Rico...
Maj. Para embiar á llamarlo
hay tiempo y lugar. Aqui
me tienes á mi entre tanto.
¿Qué se ha de hacer de ese hombre?
Criad. Al fin soy quien soy: curarlo.
Maj. ¡Que explendorosa! Voy por
estopas y vino blanco. *Vase.*
Inoc. ¿Y ustedes tienen paciencia.
Doña Cándida que ha estado cuchi-

cheando con el Oficial, vuelve la cabeza.
viendo esto para aguantarlo ?
Cand Que me duele la garganta,
Madre no grite uste tanto (aquí
por Dios? *Ofic.* ¿Pues que ha habido
Cand. ¿Qué le importa á usted? Sigamos
la conversacion. *Inoc.* La Curra
ha roto al Señor Don Mauro
la cabeza. *sacion.*
Cand ¡Pobre Abate! *Vuelta á la conver-*
Pues la Dama del Diario,
como digo, es la Cuñada
del Marques del Empedrado.
Ofic. Si, las señas son mortales.
Criad. ¿Y yo, señoras que hago ?
¿ Me despiden ó me quedo?
¿Suelto el mandil ó me lo ato
mejor ? *Inoc.* De todos ustedes
la paciencia es lo que alabo.
Ind Y nosotros la de usted.
¿ Somos tertuliantes, ó Ayos
de sus criadas? *Abog.* Mi chica
suele en semejantes casos
despidirlas á patadas
sin pagarlas el salario.
¡ Es mucho cuento la chica !
Med. Si se estará desangrando
el Abate. Voy á hacer
análisis de sus cascos,
y de su mollera. *Sale Ab.* Es vana
la diligencia, ya el daño
esta hecho. Tiene razon.
¿Quien me mete á mi en cuidados
agenos ? Currita mia,
perdona, y dame un abrazo.
Criad Voy por él; que desde Pasqua
ha que le tengo guardado
en el cofre para usted.
Med. ¿Y para mi niña? *Criad* Un palo.
Ind. ¿Y para mi ? *Inoc* Poco á poco:
y tú vete á tu fregado.
Criad. Ya lo sé: todo esta limpio:
lo que yo quisiera un rato
aprender de ustedes es
á fregar sin estropajo. *vase.*
Inoc. ¡Se dará tal picarona !
Ind ¿Porqué no agarra usted un diablo
y se lo tira? *Inoc* Dotor... *le agarra.*
Med Yo soy un diablillo manso.
El Abate es el que está
para esto comisionado
de predicar la propina
del ultimo sermon:::
Ab. Chasco. Señoras, yo me repito
el mas infimo criado
de ustedes, fuera de casa;
pero renuncio los cargos
del doméstico goviermo:
que no no quiero ver mis cascos
otra vez expuestos, ni
mi caracter desayrado.
Cand. No importa. Aquel que tubiere
de estos señores mas agrio
el genio y mas entereza
para semejantes casos,
tendrá nuestro nombramiento
de cortejo de recados,
Director de la familia,
y correo extraordinario.
Med. No seré yo. *Ofic.* Yo tampoco,
que ahora está de descanso
el estado Militar.
Ind. Que se encargue el Abogado,
que reñirá con justicia.
Abog. El reñir toca á los amos:
y no apruebo á estas Señoras
el exquisito y extraño
capricho de permitir
que nadie tome la mano,
ni la ponga en su familia.
Inoc. Tiene un corazon tan blando
Candida. *Cand.* Tiene mi madre
tanta dulzura en los labios,
y tan poca hiel, que no
podemos ver un araño
en el próximo, ni oir
una palabra en su agrabio
sin que nos accidentemos,
ó inundemos con el llanto
el sitio donde nos coge.
Ab. Pues valga á ustedes cachano,
¿porque no lloran ahora
que me ven descalabrado
á mí, y lleno de improperios ?
Cand. Es porque á usted le miramos
como de casa, y seria
fachenda querer tratarlo
con los extremos que á otros

que vienen de quando en quando.
Ab. Muchas gracias. ¿Será cosa
la herida, Doctor? *al Medico.*
Med. Veamos.
¡ He ! Como no sobrevenga
vómito y fiebre, ó letargo,
mas que en la cabeza, daña
un golpe en el espinazo.
Inoc. Mugeres como yo, solo
de este modo contextamos.
Al Indiano y se levanta enfadada.
Cand ¿Por qué se levanta usted,
madre mia? *Inoc.* Me levanto...
Ind. Señora... *Inoc.* Porque el Señor
es un gran desvergonzado.
Cand. ¿Pues qué desvergüenza ha dicho?
Inoc. Que el obsequio y los regalos
que nos hace, es con el fin
de ser de mi blanca mano
dueño. No sé como no
entrambos ojos le saco.
Med ¿Y de eso se irrita usted?
Yo soy mas interesado
al duplo en tal osadia.
No sé como no le mando
sangrar á un tiempo de entrambas
sienes, tobillos y brazos:
Pues soy con la propia idea
mas antiguo Parroquiano
en la casa y las asisto
gratis, y solo aspirando,
pues yo me muero por ellas,
á que hagan por mi otro tanto.
Inoc ¡Hay tal infamia! *Abog.* No lo es;
sino influxo de los rayos
de vuestros ojos que inspiran
matrimonio. No lo ha hurtado
vuestra hija: lo heredó
de vos. Pues aun de soslayo
que mire, hiere de boda.
¡Oh Dios, qué será de plano! (cen
Cand. ¡Están locos! *Abog* Y aunque di-
que al buen callar llaman Sancho
llamenle como quisieren
al buen hablar; vamos claros,
vuestra Candidéz, señora, *á Candida.*
los ojos me ha deslumbrado....
Ofic. Y á la Señora y á mí
lo negro nos pone espanto
Vaya á cuidar de la chica.
Abog. La chica tomará estado
mañana, y me quedaré
solo. *Ab.* Yo iré á acompañaros.
Inoc. Parece que á un tiempo á todos
el juicio les ha faltado.
¿No hay quien los ate?
Cand. Eso quieren,
si quisieramos atarnos (*tremo.*
nosotras. *Inoc.* Basta una vez *con ex-*
Cand. Par de esposos mas honrados,
mas apacibles, mas ricos,
mas amantes, mas gallardos
y mas cabales en todo,
que el que madre y yo encontramos,
aunque el mundo se minára,
fuera dificil hallarlos:
y con todo eso nos vimos
en precision de matarlos
á pesadumbres; mirad
si será facil mudarnos
de resolucion tres hombres
de los mas adocenados.
Ind. ¿Con qué ya estamos de mas?
Cand. No teneis en que fundarlo;
pues á todos hasta ahora
hemos tenido empleados:
y de buena fé confieso
que á todos necesitamos.
Los 3. ¿Como? *Cand.* Vamos á la cuenta.
Para que supla los gastos
y provisiones añales,
dimos destino al Indiano
de mayordomo mayor,
haciéndose despues pago
de nuestras rentas en Indias:
para los extraordinarios
por menor y comisiones,
le tiene de Apoderado
el Abate: Usted y usted *al Me. y Abo.*
tambien están destinados
para hacerle la partida
á mi madre todo el año:
Y el Señor, (como aborrezco *al Ofic.*
yo el juego en tan sumo grado)
tiene la bondad de darme
conversacion aquel rato

desde las cinco á las doce
que ustedes están jugando.
Conque aun, si el caso se apura,
falta un supernumerio,
porque ustedes son mortales,
y nos pueden dar un chasco.
Inoc. ¿Hay á esto que replicar?
Abog. No: pero desengañado
yo voy á cuidar mi chica. *Vase.*
Ind. Yo voy á formar el cargo
de mi cuenta, y recobrar
de otro modo lo que alcanzo. *Vase.*
Med. Y yo á dexarlas morir
de jaquecas y de flatos;
que á muger tirana no hay
como cortejos tiranos. *Vase.*
Inoc. ¡Ay que se van!
Cand. En buen hora;
y debemos alegrarnos
de su falta. *Inoc.* Como tú,
hija, te ves puesta en zancos
con tu Oficial, para fuera
y dentro de casa, al lado;
tu pobre madre que pene.
¡Que bien dice aquel adagio!
que ya no hay padres para hijos,
ni hijos para padres!
Cand. Vamos,
Señora, que si se van
tres, mañana vendrán quatro.
Ab. Yo soy firme.
Ofic. Para firmes
nadie como los soldados.
Ab. Yo hasta ahora irresoluto
entre clérigo y casado.
Ofic. Yo no os hablaré de boda,
hasta llegar por mis pasos,
regulares á Teniente
General: llevo dos años
de Alferez: tiempo nos queda
de querernos, de enfadarnos,
y volvernos á querer,
antes de capitularnos.
Inoc. ¿Y quién me hará la partida
esta noche?
Ofic. Yo me allano
á traeros para mañana
dos Capitanes cansados
de cortejar.
Ab. Yo otro Abate
serio, de unos cinquenta años
que á leer aprende para
pretender Canonicatos.
Inoc. ¿Pero esta noche
Cand. Esta noche?
por divertirnos con algo,
los tres con las dos criadas
y si vuelve, con el Majo,
canteremos tonadillas.
Inoc. Me conformo.
Cand. Pues en tanto
que usted vá por allá dentro,
aqui haremos algun ensayo
de alguna.
Todos. Pues vuestro obsequio
es solo á lo que aspiramos.

FIN.